



NOTA

Este es un extracto del Informe global sobre desplazamiento interno 2019 (GRID por sus siglas en inglés) del IDMC

ENFOQUE

MEDELLÍN Y SAN SALVADOR

Desplazamiento urbano y violencia criminal

Medellín es la segunda ciudad más importante de Colombia, con una población de alrededor de 2,5 millones de personas. Si bien alguna vez fue considerada la ciudad más violenta del mundo, ha logrado reducir la pobreza y la violencia durante los últimos diez años. Sin embargo, las bandas criminales siguen operando en muchos vecindarios periféricos y obligan a personas y familias a tener que huir. Los cálculos estiman que las personas desplazadas por año oscilan entre 5000 y 15.000.

Los patrones de desplazamiento relacionados con la violencia criminal en Medellín suelen ser intraurbanos, ya que las personas se mueven de un vecindario a otro en busca de seguridad. Varios factores influyen en la elección del lugar al que se trasladan, incluyendo lazos familiares, oportunidades económicas y la naturaleza de las amenazas a las que se enfrentan. En un estudio reciente, la quinta parte de los encuestados admitió haber escapado de situaciones de violencia en más de una ocasión.³³² Las personas suelen volver al lugar de procedencia si una nueva pandilla ha tomado control de la zona, si se ha resuelto la razón por la que habían huido, por ejemplo, una deuda impaga, o si ha cesado la violencia generalizada. Las actividades de las pandillas callejeras ocasionan la mayoría de los desplazamientos.

El mismo estudio detectó dos causas distintas para el desplazamiento: una es la violencia focalizada de pandillas, incluyendo la violencia de género, el reclutamiento forzoso, la extorsión y las amenazas contra los líderes de la comunidad debido al activismo en pos de sus derechos; la otra es la violencia generalizada, provocada por tiroteos entre pandillas o enfrentamientos con la policía que pueden llevar a que manzanas enteras de algunos vecindarios abandonen la zona.

Los desplazados internos de Medellín suelen tener condiciones y características socioeconómicas comunes. Por lo general, son más jóvenes, tienen más hijos y son más propensos a estar activos en la comunidad, a diferencia de sus pares no desplazados. También tienen más probabilidades de sufrir pérdidas financieras y sociales significativas como consecuencia del desplazamiento. Muchos no poseen certificados de propiedad de sus viviendas y, en el caso de los dueños de una propiedad, la violencia tiende a disminuir los precios de venta. Además, muchos despla-

zados internos tienen dificultades para encontrar trabajo o comer tres veces al día, y la educación de los niños se ve interrumpida, aunque solo sea temporalmente.

Se pueden ver patrones similares en la capital de El Salvador, San Salvador, donde la inseguridad y la violencia criminal también obligan a las personas a abandonar sus hogares. En muchos casos, la única razón por la que huyen es haber sido víctimas de un crimen o de persecución focalizada. En otros casos, puede que sea uno de los factores, entre los que también se encuentran las condiciones económicas y el reencuentro con la familia. También surgen otros factores, como la violencia de las fuerzas de seguridad, las sequías y la escasez de alimentos.³³³

La mayor parte del desplazamiento urbano en El Salvador es invisible, porque muchos de los afectados prefieren mantenerse en el anonimato por miedo a las represalias. Sin embargo, se sabe que suele producirse desde asentamientos informales en áreas periurbanas hasta grandes núcleos urbanos o ciudades. Los desplazados internos suelen mudarse a vecindarios más seguros en la misma ciudad con el fin de alterar lo menos posible su rutina de trabajo, su educación y también sus redes familiares y sociales. Sin embargo, si no logran conseguir una opción local aceptable, o si las amenazas o la violencia que enfrentan son muy graves, suelen mudarse más lejos, ya sea a otra ciudad, otro departamento u otro país. De hecho, lo que antes parecía ser un fenómeno en gran medida intraurbano, hoy en día no lo es tanto. Se ha observado cierto desplazamiento de zonas urbanas a zonas rurales y se cree que está en alza, pero muchas más personas están optando por huir del país.

Se pueden ver varios patrones similares en el desplazamiento que ocurre en Medellín y San Salvador. La mayoría del desplazamiento ocurre en vecindarios marginales y muchas personas huyen a otras zonas de la misma ciudad para alterar lo menos posible sus vidas; sin embargo, otras salen de la ciudad e incluso cruzan las fronteras nacionales. Ahora que más estudios de caso arrojan luz sobre las causas, los desencadenantes y las consecuencias del desplazamiento relacionado con la violencia criminal en ciudades de Latinoamérica, ya no es posible desentenderse del problema.³³⁴

| Notes

332. Martson, "The Urban Displaced: Fleeing Criminal Violence in Latin American Cities", 2019.
333. IDMC, Refugee Law Initiative, "An Atomised crisis. Reframing displacement caused by crime and violence in El Salvador", septiembre de 2018.
334. Consulte: IDMC, "Understanding and estimating displacement in the Northern Triangle of Central America", septiembre de 2018; *ibid*; IDMC, "Cristosal, Refugee Law Initiative, A web of violence, Crime, corruption, and displacement in Honduras", abril de 2019.